

|                   |   |
|-------------------|---|
| <b>MATERIA</b>    | : ACCIDENTE DEL TRABAJO                             |
| <b>DEMANDANTE</b> | : MATÍAS NICOLAŚ JORQUERA SANDOVAL                  |
| <b>DEMANDADO</b>  | : TRANSPORTES MIRIAM MADARIAGA TORREJÓN<br>E.I.R.L. |
| <b>RIT</b>        | : 0-502-2020  |
| <b>RUC</b>        | : 20-4-0245806-3                                    |

Santiago, tres de febrero de dos mil veintiuno.

**VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO.**

**PRIMERO. PARTES LITIGANTES Y MATERIA.**

Que ante este Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, se llevó a efecto audiencia de juicio oral en los autos R.I.T. 0-502-2020, por daño moral y perjuicios por accidente del trabajo, solicitado en procedimiento de aplicación general.

La demanda fue interpuesta por don **Matías Nicolás Jorquera Sandoval**, chileno, soltero, cédula nacional de identidad No 17.386.240-7, con domicilio en calle Santa Raquel N° .904, comuna de La Florida, y compareció la demandada **TRANSPORTES MIRIAM MADARIAGA TORREJÓN E.I.R.L** representado por donña Miriam Madariaga Torrejón, empresaria, ambos domiciliados en Jose' Joaquín Pérez 3077, Comuna de Renca.

**SEGUNDO. SÍNTESIS DE LOS HECHOS Y ALEGACIONES DEL DEMANDANTE.**

Sostuvo que su relación contractual se inició el 21 de agosto de 2021 y término el 20 de noviembre de 2019, siendo sus funciones la de "auxiliar de buses", siendo su remuneración promedio la suma de \$643.082.

El día 7 de abril de 2019 salió desde el Terminal San Borja de Santiago a Iquique, bajo el número de viaje N° 315-2656 en el bus N° 220 placa patente DRZH-20 a las 16.00 horas



aproximadamente, cuya tripulación fue compuesta por él, el jefe de maquina Miguel Bruna y un segundo chofer de quien solo recuerda el apellido Riffo. En tal contexto, el día 8 de abril de 2020, pasado la ciudad de Antofagasta, y en circunstancias de dar el desayuno (servir café a los pasajeros a bordo de la maquina), siendo las 10.00 horas aproximadamente, sufrió la quemadura con agua hirviendo en el tobillo del pie derecho, en circunstancias que hervía el agua en una cocinilla y una tetera. Se hervía en dichos instrumentos porque el termo o hervidor del bus estaba en mal estado el día del accidente, por lo menos hacía ya un año, es decir no calentaba el agua, y por tanto, no podía cumplir con su función de dar el desayuno a bordo. Tal situación había sido informada al señor Oscar Salas Romo, mediante un informe denominado check list, y por supuesto a los jefes de maquina en cada ocasión, y en particular el día del accidente, informó a don Miguel Bruna.

A raíz del accidente sufrió la quemadura en el tobillo del pie derecho, y debió esperar a bordo del bus hasta llegar a la ciudad de Iquique, hasta las 16.00 horas, ciudad donde se encontraba la Mutual de Seguridad del trabajador, diagnosticándole la quemada como una lesión de carácter menos "quemadura menor al 10% (AB), superficie corporal, quemadura (AB), de tobillo conformado, según da cuenta el epicresis de fecha 8 de abril de 2019, otorgándole reposo laboral por 15 días y la prescripción de medicamentos, según da cuenta el referido documento, reposo laboral que fue hasta el día 22 de abril de 2019, sin perjuicio que durante los días siguientes debió acudir a controles periódicos al centro de salud en la ciudad de Santiago, dándosele el alta médica mediante certificado Ley 16.744 el día 22 de abril de 2019, el que fue a contar del 23 de abril de 2019.



Agregó que si bien a simple vista una quemadura con agua caliente en un pie no genera grandes secuelas, sin embargo la realidad es diferente, ya que tal como muestra la imagen que se acompaña a la demanda, la lesión pasa en poco tiempo, pero las molestias quedan de por vida, pues la piel queda sensible a las ropas, además de la mancha visual en la piel, que incluso para aminorar la molestia se ha visto en la necesidad de usar cremas especiales, tales como "cicatricure", cremas que antes no usaba.

Indicó que su empleador incumplió las medidas de seguridad necesarias, no proporcionándoles los medios de seguridad durante el viaje de un año que estuvo en desperfecto el hervidor del bus, de no ser por la capacitación con que cuenta por otros trabajos, el accidente hubiese sucedido muchos antes, pues se debe hervir agua en una cocinilla y una tetera en un vehículo en movimiento a una velocidad promedio de 90 a 100 kilómetros por hora. Su empleador en vez de solucionar el desperfecto, compró la cocinilla y la tetera.

Señaló el derecho aplicable, artículo 184 y 420, 184 del Código del Trabajo, artículo 68 letra b) y 69 de la Ley 16.744 sobre Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales.

Agregó que el accidente ha cambiado su calidad de vida, personal, laboral, familiar y social. El accidente no solo le ha ocasionado daños físicos, sino que daños psíquicos, además de los daños morales solicitados, ya que desde la ocurrencia del accidente ha debido soportar dolores aunque leves, molestias constantes. Se ha visto privado de participar en actividades recreativas, principalmente de esparcimiento con sus hijas menores de edad, actividades que antes del accidente desempeñaba con total normalidad,



actividades que hoy se ha visto impedido de realizar en forma normal. El daño ocasionado a su psiquis tiene como nexos causal directo el accidente de trabajo y las consecuencias sufridas, consecuencias que a todas luces podrían haberse evitado por parte de su empleador con la adaptación de las medidas de seguridad y de protección que correspondía adoptar. La desfiguración física producida por la quemadura configura un daño estético evidente, situación que queda de manifiesto con las imágenes que acompaña, por lo que como una forma de reparar los perjuicios dolor y sufrimiento que ha debido soportar resulta razonable exigir que se le indemnice con la suma de \$4.000.000. Respecto a la reparación del daño moral, ocupa la aplicación del principio de reparación integral, por lo que adicionalmente al monto de los perjuicios demandados, solicita la suma de \$4.000.000 por daño moral, siendo el total demandando la suma de \$8.000.000.

**TERCERO. SÍNTESIS DE LOS HECHOS Y ALEGACIONES DE LA DEMANDADA.**

Negó la remuneración promedio del actor, indicando el marco jurídico que regula la acción indemnizatoria, indicando que de acuerdo a lo que previene el artículo 69 de la Ley 16.744, cuando el accidente del trabajo se debe a culpa o dolo del empleador, la víctima y las demás personas a quien el accidente cause daño podrán reclamar las otras indemnizaciones a que tengan derecho, incluso el daño moral, con arreglo a las reglas del derecho común, entiendo que el deber general de protección de la vida y la salud de los trabajadores consagrado en el artículo 184 del Código del Trabajo, no constituye una obligación de garantía que genere indemnidad absoluta a los trabajadores que sufran un accidente del trabajo o enfermedad profesional, sino que simplemente consagra una obligación de seguridad, consistente



en tomar todas las medidas necesarias para prevenir accidentes del trabajo, de manera diligente y racional pero no implica, obligarse a que no se ocasione.

Agregó que no tiene responsabilidad en los hechos que motivan el pleito, debiéndose el accidente única y exclusivamente al actuar negligente y despreocupado del propio actor, habiendo por cierto cumplido con las obligaciones que sobre seguridad impone la legislación.

Respecto del daño moral demandado, resulta completamente injustificado y carente de todo sustento, siendo falsos los perjuicios alegados por el actor, ya que este fue dado de alta y se le despidió por razones fundadas, pudiendo trabajar normalmente al término de su licencia hasta el día de su despido. Incluso, al momento de presentar la demanda, no ha sido objeto de declaración alguna de incapacidad laboral, como tampoco existen antecedentes que hagan verosímil el que no puede volver a trabajar y disfrutar nuevamente de los placeres de la vida.

En subsidio, para la determinación de los perjuicios, su apreciación queda sujeta a su reducción porque el actor se impuso imprudentemente al daño.

**CUARTO. ACTUACIONES REALIZADAS EN LA AUDIENCIA PREPARATORIA.**

Que, una vez terminada la etapa de discusión, se llamó a las partes a una conciliación, la que no se produjo.

Luego el Tribunal procedió a recibir la causa a prueba, fijándose los siguientes hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos sobre los que debía recaer la actividad probatoria:

1. Efectividad, causas y circunstancias que rodearon el accidente del actor con fecha 08 de abril de 2019.



2. Si con motivo del accidente el actor sufrió perjuicios. Para el caso afirmativo, naturaleza, monto y relación de causalidad con los hechos materia del accidente.

3. Efectividad que la demandada tomó todas las medidas eficaces para proteger la vida y seguridad del trabajador.

4. Efectividad de haber ocurrido un accidente durante la jornada laboral del actor con fecha 08 de abril de 2019.

**QUINTO. MEDIOS DE PRUEBA DE LA DEMANDANTE.** Que, para acreditar sus asertos, en la audiencia de juicio respectiva y en mérito de la interlocutoria de prueba dictada, la actora procedió a rendirla en los siguientes términos:

**I.- Documental:** Se incorporan los siguientes documentos:

1. Contrato de trabajo suscrito por las partes, de fecha 01 de mayo de 2016.

2. Epicrisis de atención ambulatoria y orden de reposo de la Ley 16.744, Mutual de Seguridad, de fecha de 08 de abril del 2019.

3. Certificado de alta laboral de la Mutual de Seguridad, de fecha 22 de abril de 2019.

4. Cuatro fotografías:

a) De la cafetera y cocina en sillas del bus.

b) Del pie al momento de la quemadura.

c) Del pie, posterior a la quemadura y al reposo.

d) Del bus N° 220, placa patente DRZH-20.

5. Certificado de anotaciones vigente del bus N° 220, placa patente DRZH-20.

6. Dos diplomas a nombre del actor.

7. Registros de WhatsApp, departe del jefe de la demandada don Oscar Salas Romo, de fecha 11 de abril de 2019.



8. Copia de hoja checklist.

**II.- Confesional:** donña Miriam Madariaga Torrejón, en su calidad de representante legal de la demandada, cuya declaración consta en audio

**III.- Testimonial:** declaró previo juramente de rigor, don Eliseo Antonio Lara Fonseca y don Felipe Alejandro Radulovich Pavez.

**IV.- Exhibición de documentos.** Registro de los check list del bus N° 220, placa patente DRZH-20, durante el periodo comprendido entre 01 de enero del 2019 al 30 de abril del 2019.

La parte demandante solicita que se haga efectivo el apercibimiento legal, atendido a que la demandada no habría exhibido todos los check list ni tampoco habría exhibido el check list del día del accidente.

**V.- Oficio:** se incorporó oficio de Mutual de Seguridad.

**SEXTO. MEDIOS DE PRUEBA DE LAS DEMANDADAS.**

Que en la misma audiencia las demandadas rindieron la siguiente prueba:

**I.- Documental:** Se incorporan los siguientes documentos:

1. Contrato de trabajo a fecha 01 de mayo de 2016, suscrito con Transportes Miriam Madariaga Torrejón E.I.R.L

2. Copia del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad de Transportes Miriam Madariaga Torrejón E.I.R.L.

3. Comprobante de Recepción Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad a fecha 01 de mayo de 2016.

4. Lista de chequeo de buses o checklist de la máquina DRZH20, de fechas: a) 15 de abril de 2019. b) 02 de abril de 2019. c) 21 de marzo de 2019. d) 12 de marzo de 2019. e) 07 de marzo de 2019.

5. Denuncia Individual de Accidente del Trabajo (DIAT) a fecha 08 de abril de 2019.



6. Orden de Reposo de fecha 08 de abril de 2019.

7. Ley 16744.

8. Compendio de Normas del Seguro Social de Accidentes de Trabajo y Enfermedades Profesionales, Libro IV, Título I. Obligaciones De Las Entidades Empleadoras, Título A. Obligaciones De Prevención.

9. Tres últimas liquidaciones de sueldo de los meses de agosto, septiembre y octubre de 2019.

**II.- Oficio.** Mutua de Seguridad.

**SÉPTIMO. RESPECTO AL FONDO.** Que de acuerdo a lo señalado por las partes en sus escritos de demanda y contestación, no se advierte discusión respecto a la circunstancia de que el demandante fue contratado para desempeñarse como auxiliar de bus, reconociéndose una antigüedad desde el 21 de agosto de 2012, según consta en el contrato de trabajo aportado al juicio.

Del mismo modo, tampoco resultó mayormente controvertido que el día 8 de abril de 2019, mientras el demandante realizaba labores como auxiliar de bus, sufrió quemadura menor al 10% (AB) superficie corporal, quemadura (AB) tobillo. Lo anterior se corrobora con "*epicresis de atención ambulatoria*" de fecha 8 de abril de 2019 del centro de Atención de Iquique de la Mutua de Seguridad, en donde se puede leer que además de la lesión ya referida, se indica que: "*paciente refiere que el día de hoy aproximadamente a las 10 horas, mientras servía desayuno a pasajeros, tapa de tetera con agua hirviendo salta por el movimiento, provocando caída de agua en tobillo derecho, actualmente con dolor al roce de ropa 5/10 en ECN*", otorgándose un reposo por 8 días. A lo expuesto se suma la declaración del testigo **Eliseo Antonio Lara Fonseca**, quien explicó que era chofer en otra máquina el día 8 de abril de 2019, teniendo noticia por





whatsapp que se el asistente Matías Jorquera, mientras hervía agua en la cabina del bus N° 220, se quemó el pie derecho. Aclarando que el accidente fue en trayecto Santiago a la altura de Antofagasta, alrededor de las 9 o 10 de la mañana. Esto también es referido por el testigo **Felipe Alejandro Radulovich Pavez**, quien era chofer de bus y trabaja con el actor, pero explicando que a aquel día, si bien no estaba en la máquina del demandante, sí tomó conocimiento de la situación porque llegó el reporte a la jefatura en Santiago y ahí se comentó que el asistente había tenido un accidente quemándose con agua hirviendo. Por su parte, al absolver posiciones la representante de la demandada, reconoció que se investigó cómo fue el accidente y lo que declaró en la Mutual el trabajador, y el prevencionista conversó con el trabajador, quien se quemó con agua caliente.

**OCTAVO.** Que establecido la existencia del accidente, corresponde pronunciarse sobre las circunstancias de ocurrencia del mismo.

El demandante indica que la empresa no implementó las medidas de seguridad necesarias para impedir el accidente al momento de cumplir con la función de dar el desayuno a bordo del bus N° 220, no proporcionando los medios de seguridad durante el tiempo en que estuvo con desperfectos el hervidor del bus, ya que a pesar de haber informado en reiteradas ocasiones a la jefatura, incluso por escrito mediante el denominado documento *check list*, su empleador en vez de solucionar el desperfecto, ordenó la compra de los elementos de la cocinilla y la tetera.

Por su parte la demandada sostiene que no tiene responsabilidad en los hechos que motivan el presente pleito, debiéndose el accidente única y exclusivamente al actuar negligente y despreocupado del propio actor, habiendo por



cierto cumplido con las obligaciones que sobre seguridad impone nuestra legislación.

**NOVENO.** Que de lo expuesto en el motivo anterior, se advierte que la discusión está determinada en sí efectivamente la empresa incumplió su deber de cuidado o fue el actor por su actuar negligente y despreocupado que se ocasionó las lesiones establecidas.

Ahora, si bien la demandada en su contestación nada dice en detalle del accidente en sí, solo indicando que habría cumplido con su deber de cuidado, por lo que no se hace cargo respecto al hecho de si estaban en buen funcionamiento los termos del bus o si por el contrario realmente el trabajador utilizó una cocinilla con una tetera para calentar agua, lo cierto es que la representante de la empresa al absolver posiciones manifestó que el actor pudo haber servido en dicho viaje té o café, pero que no ha tenido conocimiento que haya estado en mal estado el termo de bus, como dice el demandante, ya que para eso tendría que ver el checklist si estaba escrito aquello.

En relación a lo último indicado, se solicitó exhibir *"registro de los checklist del bus N° 220, placa patente DRZH-20, durante el período comprendido entre el 1 de enero del 2019 al 30 de abril de 2019"*, exhibiendo las de 7, 12, 21 de marzo de 2019 y del 2 y 15 de abril de 2019, apareciendo en ellas una serie de observaciones para mantención y reparaciones de diversos componentes del bus, pero ninguna de ellas guarda relación con el funcionamiento del termo. Ahora, evidentemente se observa que solo se exhiben 4 checklist que son anteriores al accidente del trabajador. El testigo Lara Fonseca explicó que en cada trayecto se hace un checklist, siendo dicho documento una obligación del jefe de maquina o tripulación, entregando la información al jefe de



terreno para que coordinase con el mecánico las reparaciones, pero en muchas ocasiones no se efectuaban porque la maquina no llegaban al taller, ya que salían de regreso inmediatamente al norte. Por su parte, Radulovich Pavez dio cuenta que la empresa se informaba de los desperfectos a través de un checklist, donde se registraban las novedades de la máquina, pero en muchas oportunidades no alcanzaban hacer los checklist, porque no llegaban al taller.

La parte demandada aportó el Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad, en donde aparece que es una obligación especial para los agentes de venta y jefe oficinas o agencias *"realizar los Check List de los vehículos de la empresa o procurar que sus dependientes lo realicen, cuando se los ordene"*.

Así las cosas, de la prueba rendida, y tal como lo indica la absolvente, la forma en que la empresa controlaría cualquier desperfecto en las maquinas es a través de los *checklist*, pero se aprecia de la declaración de los testigos que aquellos no siempre se realizaban, lo que explica que la demandada no haya podido exhibir en forma completa la documentación requerida, ya que ni siquiera ha podido entregar el checklist correspondiente al viaje que habría efectuado el actor entre el día 7 y 8 de abril de 2019. Lo que claramente expone una falta de cuidado en la propia gestión de seguridad que se ha encomendado la empresa a efectos de poder entregar la debida protección, no solo a sus trabajadores, sino que también a sus clientes.

Pero además de lo expuesto, la pregunta es si efectivamente los termos del bus en que trabaja el actor estaban o no funcionando.

Los testigos de la parte demandante han explicado que aquellos no estaban operativos. La demandada ha buscado



restarle valor a sus testimonios en base al hecho que fueron desvinculados por la empresa y tienen acciones judiciales pendientes en contra de ella, pero lo cierto es que aparece extraño que el trabajador, quien también fue desvinculado en forma posterior, haya referido ante la Mutual, el mismo día del accidente, cuando no existía ninguna posible animadversión hacia la empresa, que el accidente fue producto de la utilización de una tetera, ya que señala en la anamnesis que: *"mientras servía desayuno a pasajeros, tapa de tetera con agua hirviendo salta por el movimiento, provocando caída de agua en el tobillo derecho"*. En consecuencia, no aportando la empresa ninguna información sobre dicho asunto, más allá de su denuncia individual de accidente de trabajo de fecha 13 de mayo de 2019 *-cuando ya había desvinculado al trabajador-*, respecto a que el motivo del accidente sería *"movimiento brusco del bus hace que el agua del termo que transportaba saltara y cayera en su tobillo izquierdo"*, desconociéndose de donde nace aquella conclusión, pues la absolvente manifestó que se hizo una investigación por el prevencionista de riesgo, pero sobre aquello no se aportó ninguna información específica. Por lo tanto, no existen elementos de convicción que permitan restarle valor a lo referido por los testigos, los que se encuentran en sintonía con lo sostenido por el trabajador al médico tratante el mismo día del accidente. En consecuencia, es evidente que la situación de quemadura se originó por estar utilizando una cocinilla y tetera para darle desayuno a los pasajeros del bus en atención a que el termo que calentaba el agua estaba malo.

**DÉCIMO.** Que por otra parte, la absolvente respecto a la utilización de la cocinilla y la tetera por parte del actor, manifestó que era imposible que llevaran tal calentador en el



bus, porque aquello es un peligro para el personal y para los pasajeros, estando prohibida su utilización. Si bien en el Reglamento expresamente no aparece la prohibición de estos elementos, evidentemente se trata de utensilios que no vienen incorporados en los buses utilizado por la empresa, ya que de la declaración de la absolvente y los testigos de la parte demandante aparece que lo que se ocupaba eran unos termos originales del bus para calentar el agua, y en algunas ocasiones, de acuerdo a lo que manifestaron los testigos, si es que estaban con desperfectos se podían rellenar con agua caliente en los terminales.

Entonces, la pregunta pendiente es determinar si aquella cocinilla fue utilizada por el actor por su propia decisión, o bien, fue proporcionada por el empleador de acuerdo a lo que indica en su acción.

El testigo Lara Fonseca reconoció que desconoce cuánto tiempo llevaban con desperfecto los termos del bus en que Matías Jorquera tuvo el accidente, ya que a él le correspondía hacer el servicios en el número 163, pero explicó que tanto en su bus, como en el que prestaba servicios el actor, se hervía el agua en una cocinilla, pero que en otras ocasiones solicitaban agua hervida en los terminales. Por su parte, Radulovich Pavez señaló que la maquina en donde tuvo el accidente el actor tenía hace como 9 meses, contando desde la fecha del accidente, el termo con desperfecto, lo cual era sabido por la empresa, explicándoles su superioridad que no había repuesto, que era "demasiado caro traerlo", por lo que salía más económico tener la cocinilla y comprar el cilindro de gas, punto que también corroboró el otro testigo, en cuanto a que fue por instrucción de la empresa utilizar tal aparato para poder calentar el agua para dar los desayunos.



En consecuencia, sabemos que parte del servicio que se debe dar a los pasajeros en la ruta que hacia el trabajador de Santiago a Iquique era con un desayuno, la absolvente lo reconoce, aunque en un principio solo habló de bebidas frías y no calientes; quedó probado a través de los testigos y lo que informó el actor a la Mutual, el día del accidente, que se quemó con una tetera al utilizar la cocinilla; quedó determinado que los termos de la maquina no funcionaban. Sobre esto último, tal como se sostuvo, la empresa no ha aportado ninguna prueba que permita desvirtuar lo afirmado por los testigos respecto al estado de los termos, el supuesto sistema de control del estado de las maquinas a través de un *checklist* que da cuenta el Reglamento Interno, quedó en evidencia que no era llevado en forma debida, por lo que no existía ningún control efectivo de la empresa respecto al estado en que se encontraban las maquinas. Así las cosas, la demandada no aportó ningún elemento de convicción que permita desmentir a los testigos, quienes en sus declaraciones se apreciaron que respondían de acuerdo a lo que sabían y conocían, explicando la forma en que tomaron conocimientos de los hechos, no pudiendo indicarse a su respecto que sus declaraciones eran intencionadas o fabricadas para un determinado resultado. Entonces, y continuando con el análisis, sabiendo que los termos no funcionaban, también quedó establecido que el actor debió ocupar una cocinilla para poder calentar el agua, aquí parece absurdo que se pretenda trasladar la responsabilidad al trabajador sobre tal situación, ya que la pregunta es *¿cuál sería su interés en calentar el agua en tal elemento para dar un servicio que debe proporcionar la empresa?*, lo natural y esperable, y así fue establecido a través de los testigos, es que fue la empresa la que decidió y proporcionó tal elemento,



pues era más barato que reparar los termos, y evidentemente, y tal como lo reconoce la absolvente, aquel utensilio es riesgoso para ser utilizado en un vehículo en movimiento, que en algunas ocasiones se ocupe rellenar los termos con agua caliente en los terminales, no es algo que permita sostener que el hecho indicado por los testigos es falso, cuando ellos mismos dieron cuenta de la situación de la cocinilla y del relleno en los terminales, no pudiendo la demandada privilegiarse de parte de su declaración en desmedro de otra, si es que no aporta información precisa que permita desvirtuar el punto que busca controvertir.

**DÉCIMO PRIMERO.** Que las circunstancias analizadas evidencian un incumplimiento por parte de la demandada de la obligación establecida en el artículo 184 del Código del Trabajo, en cuanto previene, que el empleador está obligado a tomar las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales, debiendo además, garantizar, en caso de accidente, una oportuna y adecuada atención médica de los trabajadores.

De acuerdo a lo anterior, según dispone el artículo 1547 del Código Civil, la demandada estaba gravada con una presunción de culpa que debía desvirtuar, no logrando en definitiva, demostrar la adopción de todas las medidas de seguridad necesarias para que el trabajador no resultase lesionado en las labores que debía realizar como auxiliar de bus para la atención de los pasajeros, no pudiendo, en consecuencia, acreditar la responsabilidad del trabajador en su ocurrencia, por una conducta temeraria o inexcusable negligencia, y según ordena el artículo 1556 del Código Civil



en relación con el artículo 69 de la Ley 17.644 y del principio general de reparación integral del daño, procede condenar a la demandada a resarcir los perjuicios efectivamente probados.

**DÉCIMO SEGUNDO.** Que en conformidad a lo dispuesto en el artículo 1558 del Código Civil, el incumplimiento de las obligaciones contractuales impone al deudor la obligación de indemnizar los perjuicios que previeron o pudieron preverse al tiempo del contrato, norma que para el caso de la ley 16.744, debe entenderse ampliado a la indemnización por daño moral, toda vez que la letra b) de dicha norma estipula que la víctima del accidente o enfermedad, pueda reclamar al empleador responsable, también las otras indemnizaciones a que tiene derecho, incluso el daño moral.

Ahora, el demandante separa la indemnización por daño moral de otra indemnización por perjuicios referidos al hecho que ha cambiado su calidad de vida, personal, laboral, familiar y social, daño ocasionado a su psiquis y de desfiguración física, pero que en los hechos no se pueden entender sino como extra patrimoniales, los que corresponden al concepto de daño moral, pues no se ha solicitado reparar perjuicios patrimoniales como lo sería el daño emergente y lucro cesante, por lo que la petición finalmente de la acción solo se puede entender como la reparación del daño moral causado.

Dicho lo anterior, en la especie se encuentran acreditados los fundamentos necesarios para la procedencia de este cobro, toda vez que ha resultado demostrado que el trabajador sufrió un accidente del trabajo en que resultó quemado su tobillo derecho. De la ficha clínica acompañada por la Mutual de Seguridad, aparece que el diagnostico asociado es de "*quemadura (ab) de tobillo confirmado derecha,*





*quemadura menor al 10% (ab) superficie confirmado", precisándose que se mantuvo con reposo del 8 de abril al 22 de abril de 2019, dándolo el alta aquel día, indicándose en la ficha clínica: "enterado del caso, 15 días de evolución ,quemadura ab de tobillo derecho, refiere sin dolor, con prurito. Ex físico tobillo derecho: herida cicatrizada, color rosado, resequedad piel generalizada, sin signos de infección, sin necrosis, marcha sin dolor. Plan: alta laboral y médica, se explica que las lesiones registradas del Segmento afectado actualmente no impiden realizar las labores habituales de su trabajo; 2. control SOS".*

Por último, se acompañaron dos fotografías que muestran el tobillo herido posterior a su alta, en una de ellas se aprecia una herida rojiza de un tamaño relevante en relación a la zona del tobillo, pero no se aportó ninguna prueba concreta que dé cuenta de las situaciones de afectaciones emocionales que refiere a los daños a su psiquis o afectación de calidad de vida posterior al día del accidente, siendo evidente que solo tuvo algunos días de reposo y luego fue dado de alta volviendo a sus labores normales, como bien dan cuenta los testigos, y considerando que al alta se explicó que ya no se encontraba con dolor y solo tendría un picor. Sin perjuicio, sí es evidente que un accidente como el sufrido ocasiona un padecimiento, de hecho en su atención da cuenta del grado de dolor, 5 a 10, y también queda en evidencia en el alta que tiene una cicatriz, lo que es una alteración permanente en la piel, y que obviamente sí es un perjuicio estético, aunque por la zona y extensión no es de una alta afectación. En consecuencia, lo expuesto conduce al tribunal a regular prudencialmente este tipo de perjuicio, pues carece de un valor económico determinado, por lo que no puede ser reparado por equivalencia, siendo resarcido



buscando satisfacer el perjuicio sufrido con una suma de dinero, que por un lado consiga esta finalidad, pero que tampoco importe un enriquecimiento injustificado de la víctima, por lo que este sentenciador estima de justicia regularlo en la suma de \$3.000.000.-, difiriendo de la suma solicitada por el demandante, en un total de \$8.000.000.-, cuando no se acreditó un mayor perjuicio de los ya referidos.

**DÉCIMO TERCERO.** Que la indemnización señalada en el motivo precedente, deberá pagarse reajustada, según lo establece el artículo 63 del Código del Trabajo, más los intereses corrientes desde la fecha que quede ejecutoriado el fallo, hasta su pago efectivo.

**DÉCIMO CUARTO.** Que, la prueba se apreció de conformidad a las reglas de la sana crítica, y la restante incorporada y rendida, en nada altera las conclusiones expresadas en los fundamentos anteriores.

En concreto, el contrato de trabajo no resulta ser de mayor relevancia al no ser discutido ni la existencia de la relación laboral, ni la función que desempeñaba el actor. El Reglamento Interno aportado por la demandada da cuenta de las prohibiciones y obligaciones que están sujetos sus trabajadores, pero lo cierto que la acreditación del deber de cuidado del empleador es algo que debe evidenciarse en los hechos y no en una mera estipulación contractual, que no tendrá ningún valor si es que no se lleva a la práctica. Lo mismo respecto de la Ley 16.744 acompañada por la demandada y el compendio de Normas que aporta, pues el marco normativo debe guardar relación con su aplicación real. Por último, las tres liquidaciones aportadas por la demandada no aportan en nada al juicio, puesto que no se ha demandado lucro cesante para lo cual pudo haber sido un punto relevante para considerar, ya que no existía acuerdo respecto a la



remuneración percibida por el actor.

Por estas consideraciones, y visto además lo dispuesto en los artículos 63, 184, 420, 425 y siguientes, 446 y siguientes del Código del Trabajo, artículo 5, 66 bis, y 69 de la Ley 16.744 y demás normas pertinentes, se declara:

I. Que se **ACOGE** la demanda intentada por don **MATIÁS NICOLAŚ JORQUERA SANDOVAL** en contra de **TRANSPORTES MIRIAM MADARIAGA TORREJÓN E.I.R.L** , solo en cuanto se la condena al pago de \$3.000.000 por concepto de daño moral.

II. Que la suma ordenada pagar, deberá serlo con el reajuste que prevé el artículo 63 del Código del Trabajo.

III. Que se regulan prudencialmente las costas personales en conformidad al artículo 445 del Código del Trabajo, condenando a la demandada al pago de \$500.000 por dicho concepto.

IV. Ejecutoriada la presente sentencia, cúmplase lo dispuesto en ella dentro de quinto día, en caso contrario, pasen los antecedentes al Juzgado de Cobranza Laboral y Previsional para los fines a que haya lugar.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

**RIT : 0-502-2020**

**RUC : 20-4-0245806-3**

Dictada por don **Daniel Alejandro Ricardi Mac-Evoy**, Juez Titular del Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

